

Bienvenidos al **Mensaje Especial de Año Nuevo** de la Iglesia Bitterroot Valley Calvary Chapel en Hamilton Montana, Estados Unidos. Les saluda Altagracia Peralta Daly, traduciendo al Pastor William Daly.

El mensaje especial Se enfocará en **Filipenses 4:4: “Regocijarnos en el Señor siempre”**

¿Cómo tener gozo en el Señor siempre?

Experimentando el gozo en la soberanía de Dios

Parte 32: Filipenses 4:4: “Regocijarnos en el Señor siempre”

- ¡Feliz año nuevo!

Hemos estado viendo cómo... toda nuestra identidad como cristianos y nuestra ciudadanía... no se encuentra aquí en la tierra; **Se encuentra en el cielo, y** no solo eso, sino que no tenemos que esperar para CONVERTIRNOS en ciudadanos del cielo; somos ciudadanos del cielo AHORA MISMO en Cristo.

Y por eso, estamos llamados a prepararnos para encontrarnos con Cristo cara a cara; necesitamos prepararnos para encontrarnos con Él ahora, y luego vimos cómo nosotros, como creyentes, tenemos que aprender a llevarnos bien unos con otros mientras nos preparamos para encontrarnos con Cristo cara a cara; así que cuando tengamos problemas o terminemos teniendo algún problema con otra persona, especialmente dentro del contexto de la iglesia, que en lugar de recoger todo e irnos a casa, y así dejar la iglesia, que solo nos enseña cómo escapar, se supone que debemos resolver las cosas entre nosotros.

Incluso trayendo a un creyente más maduro a la mezcla para ayudarnos a resolver cualquier problema que sea.

No aprendemos nada huyendo; excepto cómo huir mejor; mejor aprendemos al resolverlo, la reconciliación es clave. Y hoy, habiéndonos ayudado a ver estas cosas, Pablo nos va a exhortar a regocijarnos, y al entrar en este Año Nuevo, qué mensaje tan oportuno es para todos nosotros mientras nos preparamos para enfrentar los próximos 12 meses con todos sus desafíos.

Así que sigamos adelante y leamos juntos el pasaje de hoy.

Filipenses 4:4:

[4] Regocíjense en el Señor siempre. Otra vez lo diré: ¡Regocíjense!

Bien, parece un versículo bastante simple, pero hay muchísimo aquí, casi no sé por dónde empezar, este podría ser un mensaje bastante corto, pero creo que este versículo merece su propio análisis. No quiero apresurarme ni tratarlo con uno o dos versículos más. Para empezar, este versículo no sólo es oportuno, sino también atemporal en cuanto a su aplicación para nosotros como creyentes.

Y aunque a primera vista las palabras de Pablo puedan parecer bastante directas y sencillas, al analizarlas a fondo surgen algunas preguntas. Como: "¿Es realista, o siquiera posible, regocijarse siempre?". ¿Y qué quiere decir Pablo? Es decir, ¿debo andar con una sonrisa permanente? ¿Es inherentemente pecaminoso sentirse triste o deprimido? ¿Debo ignorar o negar la realidad de mi dolor, pena y tristeza? Y no solo eso, sino ¿cómo se puede ordenar a alguien que se regocije? ¿Son estas solo las palabras indiferentes de un optimista efusivo, o qué? Además, si acaso, ¡solo LEER este versículo puede deprimir a algunas personas, porque pierden la esperanza de poder hacerlo alguna vez!

Bueno, lo primero que debemos reconocer es que lo que Pablo manda aquí no proviene de una disposición alegre o feliz, como la que muchos tienen por naturaleza; más bien, lo que Pablo nos manda hacer aquí es algo que requiere poder sobrenatural. No solo dice "¡Regocijense!". Dice "¡Regocijense en el Señor!". Así que se refiere al gozo en el Señor.

Y eso resume uno de los principios fundamentales de Pablo sobre la estabilidad espiritual en nuestras vidas, y solo puede aplicarse a nosotros como cristianos. *Regocijense en el Señor siempre...* – Ah, y por si no estabas escuchando, lo repetiré: "...*Otra vez diré: ¡regocijense!*." Él REALMENTE quiere enfatizar eso. "*Regocijense en el Señor siempre. Otra vez os digo: ¡Regocijense!*"

Estas no son palabras vanas o sin sentido. Pablo no estaba desconectado de la realidad del dolor y el sufrimiento; él no estaba dirigiendo un club musical cuando dijo estas palabras. Es decir, recuerden las circunstancias cuando escribió esta carta a la iglesia de Filipos. La iglesia de Filipos estaba sufriendo persecución por su fe, y los días que les esperan en este mundo se están volviendo cada vez más oscuros.

Y Pablo no pudo estar allí para ayudarlos, estaba ocupado encarcelado en Roma, a unos 1.450 kilómetros de Filipos, por ser cristiano y predicar el Evangelio, estaba encadenado a la guardia pretoriana las 24 horas del día, se enfrentaba a un juicio ante el Emperador que, según él, probablemente terminaría en su ejecución, al cabo de los dos años que finalmente estuvo encarcelado. Los demás predicadores de la ciudad, a pesar de saberlo mejor, le dieron la espalda, lo calumniaron y hablaron mal de él en lugar de unirse a él y ayudarlo. No contaba con ningún apoyo de su parte. La iglesia a la que escribía era una que él mismo había fundado, y a la que amaba profundamente, y estaba a punto de sufrir una división y posiblemente disolverse debido a todas estas luchas internas y divisiones. Además, todos estos falsos maestros habían comenzado a infiltrarse en la iglesia y a causar todo tipo de problemas.

Y, sin embargo, allí está Pablo, preocupado por los filipenses. No por sí mismo, sino por los filipenses, y es en medio de todo eso que les dice: *Regocíjense en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocíjense!*” Y es de vital importancia que lo veamos. Porque el gozo cristiano es independiente de todas las situaciones, pruebas y circunstancias porque tiene su fuente en la presencia continua de Jesucristo. Un matrimonio que se ama mutuamente siempre son felices, y están más contentos, cuando están juntos, sin importar dónde estén o por lo que estén pasando. Alta siempre me dice: "El hogar es donde está mi esposo".

Es lo mismo para nosotros como creyentes, nuestro hogar es donde está Cristo, nuestro GOZO está donde está Cristo, y la razón por la que nuestro GOZO se encuentra en Él es porque Él es la FUENTE de nuestro gozo. Recuerda que el GOZO es muy diferente a la FELICIDAD, la felicidad es algo que va y viene porque depende de circunstancias favorables, pero el gozo es algo que va más allá de eso porque nuestro gozo NO depende de circunstancias favorables, ni situaciones ni nada externo.

La palabra EL GOZO en el Nuevo Testamento **Siempre significa una sensación de bienestar que se basa en realidades espirituales.** Tengo que repetirlo, es súper importante: la palabra GOZO **Siempre se refiere a una sensación de bienestar que se basa en realidades espirituales.** El Gozo es ese sentimiento profundo de satisfacción que vive en el corazón de la persona que... ***SABE que Todo está bien entre ellos y el Señor.***

El gozo NO ES UNA EXPERIENCIA que surge de circunstancias favorables ni siquiera de una emoción humana estimulada por Dios. No puedes...producirlo, eso no se puede inventar.

Porque el gozo no es una experiencia que surge de las buenas circunstancias, es un regalo de Dios para los creyentes. La profunda sensación de bienestar que se vive en el corazón de la persona que... ***SABE que Todo está bien entre ellos y el Señor,*** es un REGALO para ese creyente. Así que no puedes fingirlo, no puedes fabricarlo, solo puedes CRECER EN ELLO.

Y CRECEMOS en GOZO al CONOCER MÁS del Señor, CRECEMOS EN EL GOZO al aprender a juzgar todas nuestras circunstancias, pruebas y dificultades según la verdad de QUIÉN ES DIOS, No al revés, no es determinar quién es Dios al observar nuestras pruebas y circunstancias. No, nosotros debemos juzgar nuestras circunstancias y situaciones según QUIÉN ES DIOS, y es en ÉL en quien se nos dice que nos regocijemos.

Y eso nos lleva, en realidad, a un segundo principio de estabilidad espiritual en nuestras vidas: crecer en nuestro gozo. Si el primer principio de estabilidad espiritual para nosotros es regocijarnos en el Señor, entonces el segundo principio rector para la estabilidad espiritual es crecer en nuestro gozo. Esto es fundamental para nosotros. ¿Por qué? Porque...como humanos caídos que somos tendemos a ser víctimas de nuestras circunstancias, simplemente lo somos. Esto no significa que todos nos hagamos la víctima; algunos definitivamente lo hacemos, y es un error, pero tendemos a dejarnos influir por nuestras circunstancias, y generalmente no de forma positiva.

Todos tenemos nuestros altibajos, nuestras altas y bajas, nuestros valles y montañas... y solemos fluctuar entre ellos, dependiendo de cómo vayan las cosas en el exterior, ¿verdad? Por ejemplo, si tengo éxito en mi trabajo, si mis relaciones son las que deberían ser, si mi vehículo funciona bien, si hay una sensación de calma en mi vida y todo va como me gustaría, si todo está en una especie de paz externa... entonces soy feliz, pero cuando las cosas empiezan a desmoronarse y a desintegrarse, la pierdes, y repito, eso no es en absoluto lo que quiero decir, porque esos altibajos, esos altas y bajas, y esos valles y montañas, todos describen las fluctuaciones en tu sensación de FELICIDAD.

He bromeado antes diciendo que, en mi caso, la felicidad es como un cachorrito caliente, pero mi felicidad, en ese caso, desaparece rápidamente cuando el cachorrito enferma, y si el cachorrito muere. El gozo es diferente, no depende de factores externos.

Y nuevamente, lo primero que Pablo quiere que veamos aquí es el mandato: “*recocijarnos en el Señor...*” Y volviendo a una de las preguntas retóricas que hice antes, que era: “¿Cómo puedes ordenarle a alguien que se regocije? ¿Cómo puedes acercarte a alguien y decirle: 'Oye, basta, ¡regocíjate!?' Y luego decirle: 'Oye, ¿oyeron lo que dije? Dije: 'Regocíjate'. Bueno, NO PUEDES ordenar eso porque escucha lo que dice. No dice: 'Regocíjate'... dice: **Regocijarse en el Señor.**”

No puedo regocijarme en mi **circunstancias** todo el tiempo, casi nunca puedo regocijarme de mis circunstancias; ciertamente no puedo alegrarme de cómo van las cosas en este mundo. No me gusta cómo van las cosas en este mundo, y sé que a ustedes tampoco. Ciertamente no me regocijo por mis logros espirituales, porque no tengo ninguno... excepto por la gracia de Dios, y todo lo que veo en mi vida son mis fracasos; así que ciertamente no me regocijo en eso. En otras palabras, si voy a regocijarme de algo, bueno, no va a ser en mí, ni van a ser las cosas que suceden a mi alrededor.

Dices: “Bueno, ¿no te regocijas por las personas?”. Bueno, igual que tú, me han decepcionado muchísimas personas, así que no quiero vincularlos a mi gozo, por mucho que los quiera o los ame, NO PUEDO vincular mi gozo a ellos porque la gente va y viene. “¿Y no te regocijas por el éxito?”. Dios, no, porque, repito, eso también va y viene. Prefiero regocijarme en el Señor porque Él no va y viene, Él permanece. nunca flaquea, nunca cambia. Él lo es todo de principio hasta el final.

Así que, espero que quede claro que, sí creo en Dios y en Su Hijo Jesucristo y mi fe es fuerte porque sé quién es... entonces no importan mis circunstancias.

Eso es lo que dijimos al principio, ¿verdad? Que nuestra estabilidad espiritual está directamente ligada a la verdad de Dios, y eso es exactamente lo que es el gozo.

Muéstrame una persona que es estable en medio de cualquier situación... y yo te mostraré una persona que está realmente bien en sintonía con una comprensión de Dios que supera y va más allá de cualquier circunstancia; esa es una persona que sabe que Dios está más allá de todas las situaciones.

Y por eso estoy tan convencido de que estas personas, cuyas identidades son sus problemas, tribulaciones y siempre están preocupándose por esto y por aquello, y siempre luchando con todos sus pequeños problemas en esta vida, siempre buscando una solución rápida en algún lugar —un libro, un seminario, una cinta, un consejero, un psiquiatra o lo que sea—, estarían mucho mejor por ejemplo si alguien los colocara en una caja cerrada con llave en algún lugar, les deslizaran comida por debajo de la puerta y los dejara allí hasta que memorizaran el libro de los Salmos, y luego, al final, podrían salir y sabrían tanto de Dios... que lo que sucediera a su alrededor se volvería completamente irrelevante. Ah, pero tenemos todas estas otras soluciones, ¿ven? Y yo sé cómo es eso; porque esto solía describir mi camino cristiano primitivo.

Pero ahora, a medida que he crecido un poco, se me ha hecho evidente cuál es la solución. ¡Proximidad a la Palabra de Dios! Y no SOLO proximidad... ¡sino también PRÁCTICA! ¡Aplicarla! Sentarse BAJO la Palabra de Dios y luego APLICARLA. Es por eso que insisto tanto en animar a todos aquí a involucrarse en los otros estudios que tenemos. TODOS son medios de gracia que Dios ha ordenado y provisto para nosotros. Obviamente, si estás aquí HOY en nuestro servicio, entonces lo entenderán. Pero también involucrarse en un Estudio Bíblico de Mujeres, nosotros lo tenemos de los miércoles por la mañana. Unirse a un Estudio Bíblico de Hombres, aquí lo tenemos los lunes por la noche. Tenemos un curso de discipulado para hombres y para mujeres; yo dirijo el discipulado de Caballeros y Alta el de las damas. Pero la

proximidad a la Palabra y su aplicación son cruciales para conocer más de Dios, y cuanto más conozcan a Dios, más crecerá su gozo en Él.

¿Por qué crees que Dios le dio el Libro de los Salmos al pueblo de Israel? ¿Por qué supones que se aseguró de que estuviera escrito en poesía hebrea? Para que se memorizaran fácilmente. ¿Y por qué a menudo se les ponía música? Para que se recordaran fácilmente. ¿Por qué? ¿Para que pudieran tararear una melodía que les alegrara el paso? ¡No! **Fue para que pudieran cantar un himno para profundizar su teología.** Y entonces... ENTONCES conocerían a Dios, y cuando supieran quién era Dios... todo lo demás les parecía insignificante. Así que... se regocijan en el **SEÑOR**. Si no conoces mucho al Señor, es muy difícil regocijarse, ¿verdad? Pero si lo conoces bien, no es tan difícil regocijarse.

Saben, tenemos el don de un ejemplo tan valioso y un gran testimonio de la iglesia primitiva. En Hechos 5:41, Lucas escribe que, tras ser golpeados por miembros del Alto Consejo Judío por su fe y hablar en el nombre de Jesús, *... Los apóstoles, pues, salieron de la presencia del Concilio, regocijándose de que hubieran sido considerados dignos de sufrir afrenta por Su Nombre*

¿escuchan eso? La iglesia primitiva incluso se regocijaba cuando sufría, porque decían haber sido considerados dignos de sufrir por tan digno nombre. ¡Qué privilegio! ¡Qué testimonio! Esta alegría constante, habitual y continua debería marcarnos a todos también.

Regocijarnos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijarnos!” Y es nuestro conocimiento íntimo de Él... Y lo que significa realmente CONOCERLO... lo que nos hace regocijarnos EN Él. En Romanos 14:17, Pablo dice que “...*El reino de Dios no es cuestión de comer y beber, sino de justicia, paz y alegría en el Espíritu Santo.*” El gozo es uno de los frutos del Espíritu Santo que se enumeran en Gálatas 5:22-23.

Entonces, ¿de qué te tienes que regocijar ? Bueno, déjame sugerirte algunas cosas para pensar en el Señor. Primero que nada... puedes simplemente recocijarte en quién es Él, ¿verdad? Que Él es **soberano sobre todo** Para mí, eso es lo máximo. Casi todas las personas que he conocido que luchaban por tener y mantener el gozo se resistían a la idea de que Dios fuera Soberano sobre todas las cosas. Pero su soberanía es una gran fuente de gozo para nosotros. Piénsenlo: no pueden robarme el gozo cuando me doy cuenta de que Dios está al mando de todo. Él está literalmente al mando de cada circunstancia. La verdad más grande que CONOZCO sobre Dios, como cristiano... es su soberanía. Él está al mando de todo. Nada sucede fuera de su control; Él lo controla todo, absolutamente todo. ¡Qué gran consuelo es eso para nosotros!

Ah, y no solo lo controla todo (entiende esto), sino que lo controla todo... PARA TU BIEN. ¿Lo captaste? Cuando lees el Salmo 139, ves cómo Dios sabe que te sientas, sabe que te levantas, conoce tus palabras antes de que las pronuncies, sabe cómo vas a andar y tiene control absoluto sobre cada aspecto de tu vida. ¡Qué verdad tan tremenda! Sería aterrador pensar que Dios es indiferente, distante o, peor aún, una entidad malvada y malévola, pero cuando te das cuenta de que Dios es bueno, amoroso, sabio, que comprende infinitamente cada detalle, cada aspecto de la vida, cada minúsculo detalle... entonces, comprenderlo a Él es una forma completamente diferente de entenderlo y de encontrar consuelo en su soberanía y de tener gozo en EL. Una cosa es conocerlo intelectualmente, otra cosa es leerlo o escucharlo... pero otra muy distinta es comprenderlo realmente, creerlo con cada fibra de tu ser, Y ESO es lo que cautiva y llena tu corazón de gozo en Él.

Piénsalo así: ¿Por qué podemos tener un gozo inexplicable y glorioso? Primero, porque todo en mi vida está controlado por Dios. Segundo, porque Dios me salvó, me adoptó, me hizo su propio hijo y me prometió darme una herencia: Jesucristo.

Soy su hijo, le pertenezco, soy suyo. Me regocijo en eso. Me regocijo porque Jesucristo vendrá algún día para llevarme a estar con él. Y **ahora mismo** Mientras hablamos, Él está allí preparándose un lugar para que yo pueda ir donde Él está. Me regocijo en ello; además, me regocijo porque mi Dios puede suplir todas mis necesidades según sus riquezas en Cristo Jesús, y aún más, me regocijo porque tengo el privilegio y el honor de servir a quien más amo.

Ah, y no solo eso, sino que si me dedico a animar a mis hermanos y hermanas, y me dedico a la evangelización, entonces podemos regocijarnos porque Dios está usando nuestra vida para que otras personas puedan escuchar el evangelio y ser salvas, y Dios está usando nuestra vida para que otros creyentes puedan ser animados a amar más a Dios y servirle con más fidelidad. O qué tal esto: Me regocijo porque disfruto de acceso instantáneo a Dios. ¿Alguna vez has pensado realmente en lo importante que es eso? ¿Sabes que en cualquier momento que queramos... podemos hablar con Dios y Él escucha? Ni siquiera obtengo eso en mi propio MATRIMONIO (Estoy bromeando), pero lo obtengo del Dios del universo. El Dios del universo escucha todo lo que tengo que decir, incluso si es una conversación larga. Eso debería hacer que nos dobleguemos bajo el peso de la gloria y el gozo que eso nos trae.

¿Sabes por qué más pueden los creyentes tener gozo? Porque la muerte es ganancia. La muerte es ganancia, por eso tengo gozo. Y cuanto más entiendo a mi Dios y más fuerte es mi fe en él y en su plan invencible para mi vida, mayor es mi gozo. Y cuanto más profundo es mi gozo...**Cuanto más intocable es**, no se puede atacar un gozo como ese tan fácilmente. Por fuera, no podrás tocarlo, sin importar las circunstancias, las pruebas o las dificultades, porque está arraigado profundamente en nuestra confianza en quién es Dios y en sus promesas eternas; ESO es estabilidad espiritual. ¿Por qué cedería? Dios tiene el control. ¿Por qué vacilaría en mi fe? Dios tiene el control. ¿Por qué dudaría? ¿Cómo puedo dudar de un Dios tan...**claramente revelado** en las Escrituras?

Nuestra estabilidad espiritual está directamente relacionada con el REGOCIJO EN EL SEÑOR y el CRECIMIENTO EN ESE GOZO. La estabilidad espiritual es el resultado de una persona cuya vida está tan llena del amor de Cristo que se derrama sobre los demás a través del Espíritu Santo interior. La estabilidad espiritual pertenece a quien comprende profundamente el carácter y la naturaleza de Dios, y cuyo entendimiento se ha traducido en una fe verdadera mediante la proximidad a la Palabra y la aplicación de su verdad. La estabilidad espiritual pertenece a quien cree que el Dios de las Escrituras es verdaderamente quien se reveló. Estas cosas nos dan estabilidad. Así que, tengamos esto presente al comenzar el Año Nuevo, con todos sus desafíos, pruebas y dificultades.

¡Ahora oremos !

- Padre Dios, te damos gracias por tu Palabra. Te agradecemos tu ánimo, tu exhortación e incluso tus correcciones.
- También queremos confesar algunas áreas en las que no hemos encontrado gozo en ti. Señor, creo que muchas veces intentamos encontrar gozo en cosas ajenas a ti y descubrimos que, sea lo que fuere lo que nos dio gozo fuera de ti, no nos dio ningún gozo. Así que, Padre, ayúdanos a recordar que es en ti donde reside nuestro gozo.
- Y luego, simplemente continúa llevándonos a un estado de conocimiento más profundo de Ti y a una mayor disposición a morir al egocentrismo para que comencemos a aplicar tus verdades a nuestras vidas. Conocerme mejor, estar más cerca de Ti y, en última instancia, parecernos más a Ti son las cosas que nos ayudarán a crecer en quienes Tú nos creaste para ser.
- Y al comenzar este Año Nuevo, Padre, ayúdanos a comprender mejor tu Soberanía. A la mayoría no nos gusta que seas tan soberano porque significa que podemos reclamar algo. Pero en realidad, eres más soberano de lo que nos damos cuenta. Y te agradecemos por ello.

- Por favor, bendice a mis hermanos y hermanas.
- Te agradecemos por todo el trabajo que has hecho en nuestras vidas e incluso por el que aún te queda por hacer.
- A ti sea toda la gloria, Padre. Y te damos gracias en el nombre de Jesús.
- ¡Feliz Año Nuevo!

Este ha sido el Pastor William Bendiciones!

Para mayor información y recursos en español por favor visita www.bvcalvary.com en la sección ESPAÑOL, en ENSEÑANZAS. Si este mensaje ha sido de bendición para ti, compártelo con quien deseas que sea bendecido. Visita nuestro Canal de YOUTUBE: **Bitterroot Valley Calvary Chapel**, Si necesitas que oremos por ti, por favor envíanos un correo electrónico a oracion@bvcalvary.com. Oramos para que tengas una maravillosa semana en el Señor.